N°. 05

Septiembre y Octubre

2026

NUNTIA

@congregatiomissionis

Congregatio Missionis

CMissionis

Congregatio Missionis

www.congregatiomissionis.org

Congregación de la Misión
Oficina de Comunicación

La caridad es la primera noticia

P. Salvatore Farì, CM

Hay coincidencias de calendario que se parecen a una tesis. El 27 de septiembre la Iglesia hace memoria de san Vicente de Paúl, patrono de todas las obras de caridad; tres semanas después, el 18 de octubre, celebra la Jornada Mundial de las Misiones, que este año tiene un sabor especial, porque marca el centenario de esta celebración, instituida por Pío XI. En medio, el 4 de octubre, la fiesta de Francisco de Asís, en el año en que se cumplen ochocientos años de su muerte. Caridad, pobreza, misión: tres palabras que el mundo tiende a guardar en cajones separados y que, en cambio, puestas en fila, cuentan una única historia.

Empecemos por Vicente, porque su lección es menos obvia de lo que parece. En el verano de 1617, siendo párroco en Châtillon-les-Dombes, se enteró de que una familia había caído enferma y habló de ello durante la homilía. Esa misma tarde, medio pueblo se presentó a esa puerta con pan y sopa. Al día siguiente, nadie. Vicente sacó una conclusión que sigue siendo válida hoy: la generosidad espontánea es valiosa, pero si no se convierte en organización, continuidad y responsabilidad compartida, se agota en una sola tarde. Así nació la primera Cofradía de la Caridad, y de ahí todo lo demás: las Hijas de la Caridad con Luisa de Marillac, la Congregación de la Misión, una red que ha atravesado cuatro siglos y que hoy, en la familia vicenciana, cuenta con millones de personas comprometidas en todos los continentes.

Lo cierto es que para Vicente no existía una caridad «social» separada de un anuncio «espiritual». El propio nombre que eligió para sus sacerdotes y hermanos, Misión, dice que servir a los pobres y evangelizarlos eran para él un solo gesto. Quien hoy reduce la caridad a eficiencia asistencial y quien reduce la misión a propaganda religiosa cometen, en el fondo, el mismo error: separan lo que en el Evangelio nace unido.

Y es aquí donde el mensaje de León XIV para la centésima Jornada Mundial de las Misiones se vuelve sorprendentemente actual. El lema elegido es «Uno en Cristo, unidos en la misión», y el Papa no se limita a una exhortación genérica. Mira con realismo nuestro tiempo, en el que asistimos a conflictos, polarizaciones, incomprensiones y desconfianza mutua, y observa que cuando estas dinámicas entran en las comunidades cristianas debilitan su testimonio. La unidad que propone no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los distintos carismas hacia un mismo fin: hacer visible el amor de Cristo.

Hacer visible. Es la misma intuición de Châtillon. Una Iglesia dividida, pendenciera, replegada sobre sus propias polémicas internas no convence a nadie, por muy refinados que sean sus documentos. Una comunidad que se organiza para no dejar sola a una familia enferma, en cambio, habla por sí misma. La caridad es el lenguaje que precede a todas las palabras, el que incluso quien no cree sabe leer.

Hay además un segundo pasaje del mensaje que merece atención. El Papa recuerda que ningún bautizado, en efecto, es ajeno o indiferente a la misión. Parece una afirmación de principio, pero tiene consecuencias muy concretas. Significa que la misión no está delegada en los pocos que parten hacia tierras lejanas, a quienes también va nuestra gratitud, sino que concierne al voluntario del centro de escucha, al maestro, al médico, al jubilado que acompaña a un vecino a sus citas médicas. Significa que todo gesto de caridad organizada es ya un acto misionero, y que todo anuncio que no se traduce en cercanía queda incompleto.

Francisco de Asís, que hace ochocientos años moría desnudo sobre la tierra desnuda, había comprendido lo mismo por otros caminos. No fundó una agencia de ayuda ni una oficina de propaganda: eligió ponerse del lado de los leprosos, y desde esa posición el Evangelio volvió a parecer una buena noticia.

Nuntia, el nombre de esta revista, viene del latín y lleva consigo la idea del anuncio, del mensajero que trae noticias. Septiembre y octubre nos recuerdan cuál es, para un cristiano, la noticia que vale la pena contar: que Dios no se mantuvo a distancia de las heridas de la humanidad, y que quien lo sigue tampoco puede hacerlo. Porque antes de ser anunciada, la caridad hay que vivirla. Y cuando se vive, ya es la primera noticia.

«Por lo tanto, hagámonos dóciles a la acción del Espíritu Santo, para que nos ayude a vivir en santidad y caridad, para que el mundo pueda creer y tener esperanza.»

— Papa León XIV, Audiencia General, 7 de octubre de 2026

06 Rúbrica

08 Curia General

- Hacer propios los sentimientos y los afectos de Cristo
- Cuando las instituciones hablan de San Vicente

13 Provincias

- Visita del P. Abdo Eid, CM
- Ordenación Presbiteral

17 Varie

- Dos semanas de inmersión en la espiritualidad vicenciana: formación y peregrinación

19 Nombramientos

Capítulo IX

P. Giovanni Burdese, CM

LAS RELACIONES CON LOS DE FUERA

«Cartujos en casa, apóstoles en el campo»: esta expresión – que no se encuentra en estos términos en los escritos de san Vicente – expresa, sin embargo, el concepto que definía el estilo de vida de los misioneros: «Esta soledad nos hace aspirar al trabajo del campo, y este trabajo a la soledad» (L 82, a Francisco du Coudray, 12 de septiembre de 1631). El capítulo IX de las RC delimita las relaciones que los misioneros deben mantener con los de fuera, a partir del ejemplo de Jesucristo (n. 1): relaciones que, por obediencia o por necesidad, son ocasión para dar testimonio de la palabra del Señor: «Vosotros sois la luz del mundo» (n. 2). Dicho esto, a modo de principio, Vicente pasa en los números siguientes a poner ejemplos, y lo hace siempre siguiendo la Sagrada Escritura o la virtud de la prudencia: cosas que convienen al buen orden comunitario. Es indudable que ciertas normas deben contextualizarse; y si a nosotros nos parecen anticuadas, tenían sin embargo un valor que brotaba de la práctica de más de treinta años de vida comunitaria antes de ser codificadas. Vale la pena captar su razón, que es siempre, en cualquier caso, de orden espiritual. Por ejemplo: no entrometerse en pleitos judiciales, no aceptar legados testamentarios, no tratar negocios comerciales ni matrimoniales (y ni siquiera «negocios, aunque sean piadosos») tiene una motivación bíblica: «Nadie que se dedica al servicio de Dios se enreda en los asuntos del mundo» (2 Tim 2,4) (nn. 3 y 4). La norma de no entretenerse con personas de fuera en casa, no invitarlas a la mesa – sin el consentimiento del superior – o no confiarles encargos o recados debe leerse en la perspectiva mencionada: en casa nada debe distraer de la soledad, de la «cartujanidad» (nn. 5, 6, 7). Las Constituciones actuales – aun ofreciendo una perspectiva más amplia de la vida comunitaria – han conservado un eco de esta norma, pues en el n.° 24, 4.° se lee: «…Salvadas las exigencias del apostolado, reservaremos alguna parte de la casa para proteger la intimidad de la comunidad». También los Estatutos actuales dan un aliento apostólico más acorde con nuestros tiempos, pues en E 15, §2 está escrito: «Acogeremos con el corazón abierto en nuestras casas a cohermanos, sacerdotes y otros huéspedes». Y en E 15, §4: «Extenderemos de buen grado nuestras relaciones fraternas a todos aquellos que comparten con nosotros la vida y el trabajo». Merecen una consideración aparte los nn. 8, 9 y 10 de las RC. El primero, el n. 8, trata de la posibilidad de dejar ver las RC a personas de fuera, salvo permiso del superior general, es decir, de

él, Vicente; o del visitador o del superior local, con ocasión de los ejercicios, a quienes «deben ser admitidos en la comunidad». Esta disposición, en verdad, pone de manifiesto una lucha interior que Vicente vivió a propósito del llamado reclutamiento. En efecto, es sabido que durante casi toda su vida no quiso que se hiciera propaganda de la Compañía: estaba firmemente convencido de que era asunto de la Providencia enviar nuevos misioneros. Pero en los últimos años parece que cambió de opinión: «Ruego a la divina bondad que acepte la oración que hacéis por la propagación de la Compañía… A fuerza de pensar en la recomendación que nos hace el Evangelio de pedir a Dios que envíe obreros a su mies, me he convencido de la importancia y utilidad de esta devoción» (LC 1956, a Esteban Blatiron, 12 de noviembre de 1655). Los Estatutos actuales dedican a la pastoral vocacional los nn. 36-39, que comienzan así: «La pastoral vocacional exige de nosotros la oración asidua y el testimonio sincero…». En cuanto al n. 9 de las RC, mientras se pide reserva («nadie contará imprudente o inútilmente a personas de fuera…»), cuando se trata de temas de política «no está permitido conversar ni siquiera entre nosotros». En esta materia Vicente es indudablemente tajante: es decididamente monárquico; no imagina – como la mayor parte de la gente de su tiempo – un orden político distinto; sabe por experiencia directa que en la corte se puede ser buen cristiano y también un granuja; no se plantea si una guerra es justa o no, salvo para pedir que termine, durante los disturbios de la Fronda. Sabe – por palmaria evidencia – que la política divide: primero las opiniones y después los corazones. La pequeña Compañía no necesita divisiones. Por eso no quiere que nos entrometamos: «No es conveniente que nos mezclemos en los asuntos del siglo, cualquiera que sea la relación que tengan con las cosas espirituales» (LC 701, a Guillermo Gallais, 13 de febrero de 1644). Por último, el n. 10, como colofón de lo dicho, pide hablar con los de fuera solo de cosas espirituales, «con dignidad, compostura y modestia». Los últimos números del capítulo – del 11 al 16 – tratan de dos temas que parecen bastante anticuados: las salidas y el tomar alimento. No porque no sean necesarios, sino porque en sus modalidades acusan la cultura de la época, quizá excesivamente ligada a la figura de los superiores (a los que se menciona nada menos que ocho veces en todo el capítulo): estos deben asignar el compañero; deben saber adónde se va y por qué; deben autorizar a salir por una puerta que no sea la habitual; habrá que poner una señal de ausencia o avisar al portero… Y no se podrá tomar alimento fuera de casa, salvo en viaje. Por provocar un poco: ¿no servirá quizá la minuciosidad de estas normas de contraste con la excesiva «libertad» con que a veces hoy nos movemos dentro de nuestras comunidades, hasta el punto de que uno se pregunta: ¿Dónde está fulano? ¿Cuándo vuelve? ¡Ni idea, nadie lo sabe!

P. Burdese Giovanni C.M.
(Provincia Italiana de la C.M.)

Hacer propios los sentimientos y los afectos de Cristo

Los ejercicios espirituales de la Curia general 2026

Detenerse, hacer silencio, redescubrir lo que se ha recibido: con este espíritu los miembros de la Curia general, guiados por el predicador P. Nicola Albanesi CM, vivieron los ejercicios espirituales del 14 al 18 de septiembre de 2026 en la Casa Immacolata de Verbania, en Italia, acompañados por la experiencia misionera de san Vicente de Paúl. El primer paso fue redescubrir la dignidad del sacerdocio. Vicente lo había buscado al principio como una «colocación» y solo a través de un largo camino de conversión captó su grandeza. Tres son las «coronas» que hay que custodiar: la autoridad, que se gana con la coherencia; la santidad, vivida en la entrega de uno mismo; la ciencia, alimentada por el estudio. De ahí el compromiso de ser sacerdotes fiables, creíbles y amables.

En Clichy, donde se sentía «más feliz que el papa», Vicente descubrió la belleza de ser sacerdote como hombre para los demás. En Châtillon comprendió que la caridad necesita orden y dio vida a la primera Cofradía, atenta al cuerpo y al alma del pobre. En aquel reglamento aparece incluso el mantel que hay que extender, un detalle que le dice al pobre: «tú vales». En la escuela de Francisco de Sales aprendió después que la cumbre de la oración es el éxtasis de la caridad: el amor contemplado se convierte en amor vivido.

El hilo conductor es claro: la caridad nace de la oración. «Cartujos en casa, apóstoles

en el campo», decía Vicente, poniendo en guardia tanto contra el espiritualismo como contra el horizontalismo. La regla de la misión no es un método sino una persona, Cristo, con quien y en quien actuar. De ahí surge la imagen del misionero que todos deberían reconocer a primera vista: «un hombre rico en misericordia».

Los ejercicios se clausuraron con las palabras del Salmo 112: Dios «levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para sentarlo con los príncipes». Es el sueño de Dios para los pobres, y el modo en que ha elegido realizarlo nos interpela a cada uno de nosotros: un hermano y un sacerdote de la Misión. Volvemos a nuestro servicio cotidiano con esta conciencia, llamados a entrar en nosotros mismos para salir de nosotros mismos, llevando a los hermanos el fuego recibido en la oración y en la Eucaristía.

Cuando las instituciones hablan de San Vicente

por P. Salvatore Farì, CM y Simona Biondin, FdC

Hay algo poco común, y precisamente por eso valioso, en escuchar el nombre de san Vicente de Paúl pronunciado no en una iglesia o en una casa de formación, sino en el Salón de Honor de un palacio histórico, por quienes cada día gobiernan una ciudad, dirigen una región, representan al Estado o administran la justicia. Ocurrió en Turín, en el Palazzo Perrone, durante el encuentro «Viaje a los orígenes de la economía social», promovido por Legacoop Piemonte y la Fondazione Istituti Riuniti Salotto e Fiorito ets, con la colaboración de la Fondazione Crt. Una mañana que sirvió de marco a la presentación del libro «La tela e il volto. San Vincenzo de' Paoli, i poveri e il Terzo settore» («La tela y el rostro. San Vicente de Paúl, los pobres y el Tercer Sector»), escrito por el padre Salvatore Farì CM y sor Simona Biondin FdC.

El hilo conductor estaba claro: redescubrir las raíces de la solidaridad para comprender las transformaciones del presente y afrontar los retos del futuro. Pero lo que más llamó la atención, más incluso que los contenidos, fue el coro de voces que los expresó.

Abrieron la jornada los saludos de Anna Maria Poggi, presidenta de la Fondazione Crt; del alcalde de Turín, Stefano Lo

Russo; del vicepresidente de la Región del Piamonte, Maurizio Marrone, y del prefecto de Turín, Donato Cafagna. Las conclusiones corrieron a cargo de Lucia Albano, subsecretaria del Ministerio de Economía y Finanzas. Moderó el redactor jefe de la agencia Ansa, Alessandro Galavotti.

Detengámonos un momento en esta lista. Ayuntamiento, Región, Prefectura, Ministerio de Economía, una gran fundación bancaria, la magistratura, el mundo cooperativo: instituciones distintas, a veces de orientaciones diferentes, reunidas en torno a la figura de un sacerdote francés del siglo XVII. No para rendir un homenaje de circunstancias, sino para preguntarse qué tiene todavía que decir su intuición a quienes hoy deben responder a las necesidades de las comunidades.

Es una belleza que la Familia Vicenciana conoce bien, porque pertenece a la historia misma de Vicente. El «padre de los pobres» nunca concibió la caridad como un asunto privado o separado de la vida pública. Llamó a las puertas de los poderosos,

implicó a las Damas de la Caridad y a la nobleza parisina, formó parte del Consejo de Conciencia de la reina y asistió a Luis XIII en sus últimos días. Sabía que, para llegar de verdad a los pobres, había que tejer una red con quienes tenían medios, responsabilidad y poder. Verlo hoy volver al centro de un debate institucional significa que aquella semilla sigue germinando, también fuera de nuestros ambientes.

Especialmente significativa fue la intervención de Lucia Musti, fiscal general del Piamonte y del Valle de Aosta, dedicada al tema «La organización de la caridad como signo de justicia». Escuchar a una magistrada vincular la caridad con la justicia es quizá la imagen más elocuente de toda la jornada: la caridad vicenciana no es una limosna ocasional, sino un compromiso estructurado que devuelve a las personas lo que les corresponde por su dignidad.

Es la misma intuición que en 1617, en Châtillon-les-Dombes, llevó a Vicente a dar un reglamento a la primera Cofradía de la Caridad: no bastaba la generosidad espontánea de un día, hacía falta una organización capaz de perdurar.

Alberto Riccadonna, director del semanario diocesano «La Voce e Il Tempo», repasó después la presencia y la obra de san Vicente en el Turín de la caridad, una ciudad que lleva profundas huellas de la herencia vicenciana. De su experiencia surge un modelo que sigue hablando hoy: la atención a quien atraviesa dificultades puede convertirse en un compromiso estable, capaz de construir respuestas duraderas, basado en la cercanía y en el reconocimiento de la dignidad de la persona como punto de partida de toda acción social.

El libro del padre Salvatore Farì y sor Simona Biondin, presentado con la participación de Dimitri Buzio, propone una reflexión sobre la figura de san Vicente, sobre la pobreza y sobre la evolución del Tercer Sector a través de dos imágenes simbólicas.

La tela representa las relaciones y las redes que unen a personas, instituciones y organizaciones, vínculos capaces de sostener a quienes viven situaciones de fragilidad. El rostro devuelve la mirada a cada persona, a su historia y a su dignidad, y recuerda que toda intervención social debe nacer de la escucha y del reconocimiento de las necesidades reales.

Dos perspectivas complementarias, que describen una economía social basada no solo en la organización de los servicios, sino en la capacidad de construir comunidades inclusivas y solidarias. Y, bien mirado, la propia sala del Palazzo Perrone era una pequeña tela: instituciones, cooperación, Iglesia y Tercer Sector entrelazados en torno a un único rostro, el del pobre.

A los participantes llegó también el saludo del padre Tomaž Mavrič, superior general de la Congregación de la Misión, que definió el congreso como una ocasión valiosa para redescubrir las raíces de una economía capaz de poner en el centro a la persona, la dignidad humana y el bien común.

«San Vicente de Paúl nos recuerda que la caridad no es solo un sentimiento, sino un compromiso concreto que transforma las relaciones y la sociedad», escribió el padre Mavrič, subrayando cómo «La tela y el rostro» invita a reconocer en el rostro de cada persona, sobre todo de quien vive en la pobreza, una llamada a la responsabilidad y a la solidaridad.

Volver a los orígenes de la economía social, observó, significa «redescubrir el rostro humano de la economía: una economía que no excluye, que genera vínculos y que se pone al servicio de la vida». Y concluyó señalando lo que él llama la herencia viva de san Vicente: «una caridad que se hace encuentro, responsabilidad y transformación de la sociedad».

Quienes estuvieron presentes en el Palazzo Perrone se llevan a casa una certeza sencilla: Vicente de Paúl no pertenece solo a la Familia Vicenciana. Cuando un alcalde, un prefecto, una fiscal general y una subsecretaria se detienen en su enseñanza, su lección se convierte en patrimonio común, en un lenguaje compartido entre quien cree y quien busca, entre quien administra y quien sirve.

Esta es, quizá, la mayor belleza del encuentro de Turín: descubrir que la caridad organizada, nacida hace cuatro siglos del corazón de un cura rural, todavía sabe hablar a las instituciones de nuestro tiempo. Y que la tela de las relaciones, si se teje con paciencia, sigue sosteniendo los rostros de los más frágiles.

Visita del P. Abdo Eid, CM

Conclusión de la visita ex officio a la Provincia de Fortaleza – Brasil

La Provincia de Fortaleza concluyó la visita ex officio del P. Abdo Eid, CM, Asistente General de la Congregación de la Misión, realizada entre junio y agosto de 2026.

Con el lema «Qué delicia convivir los hermanos unidos» (Sal 133), la visita recorrió 18 comunidades y realidades misioneras en diferentes estados del Norte y Nordeste de Brasil, ofreciendo momentos de encuentro, escucha, fraternidad y animación de la vida y la misión vicenciana.

Encuentro, fraternidad y misión

El programa incluyó también momentos de convivencia con los cohermanos, el Retiro Provincial y la celebración de apertura del año jubilar por los 60 años de la Provincia de Fortaleza.

Un tiempo de gracia y comunión

Al concluir este tiempo de gracia y comunión, la Provincia agradece al P. Abdo Eid, CM, su presencia fraterna, su disponibilidad y su cercanía con los cohermanos y las comunidades.

La Provincia confía a Dios los frutos de esta visita para la renovación de la identidad vicenciana y el fortalecimiento de la misión entre los pobres.

Ordenación Presbiteral

Provincia de Fortaleza – Brasil

La Congregación de la Misión celebró, con acción de gracias, la ordenación presbiteral del Diácono Guilherme Felipe Ferreira Lopes, CM, miembro de la Congregación en la Provincia de Fortaleza – Brasil.

La celebración tuvo lugar el 1 de agosto de 2026, en la Parroquia de la Sagrada Familia, en Natal, Rio Grande do Norte, Brasil, y fue presidida por Mons. Fernando Barbosa dos Santos, CM, Obispo de Palmares-PE.

Un tiempo de preparación y oración

Como preparación para este momento de gracia, la comunidad parroquial vivió un Triduo preparatorio en las distintas comunidades de la parroquia, reuniendo al pueblo de Dios en oración por la vocación y por el futuro ministerio del nuevo sacerdote.

Un nuevo sacerdote al servicio de la misión

La ordenación del P. Guilherme es motivo de alegría y acción de gracias para toda la Provincia de Fortaleza y para la Congregación de la Misión, que acoge a un cohermano más en el ministerio presbiteral.

Su "sí" al sacerdocio renueva el compromiso de la Congregación con la evangelización, la misión y el servicio a los pobres, según el carisma de san Vicente de Paúl.

Un ministerio confiado a Dios

En este nuevo camino, confiamos el ministerio del P. Guilherme Felipe, CM, a la gracia de Dios. Que el Señor haga de su vida un signo de Cristo Siervo y Misionero, fiel a la vocación recibida y siempre disponible para servir allí donde la misión lo llame.

Recemos por él y por todas las vocaciones a la Congregación de la Misión, para que el Señor siga suscitando obreros para su Iglesia y para la misión entre los pobres.

Dos semanas de inmersión en la espiritualidad vicenciana: formación y peregrinación

Diez cohermanos de las Provincias de América Central, India del Norte, Congo y Etiopía, así como de las Viceprovincias de Camerún y Tanzania, que están cursando la formación para formadores en distintas universidades de Roma, están viviendo dos semanas intensivas de formación sobre la espiritualidad vicenciana.

La primera parte del programa tuvo lugar del 21 al 26 de septiembre en el Colegio Leoniano de Roma. Se abordaron temas fundamentales, como las biografías de san Vicente de Paúl y la espiritualidad que se desprende de las Reglas Comunes, las Constituciones y la Ratio Formationis. Los encuentros estuvieron a cargo de los padres Erminio Antonello, Nicola Albanesi, Jakub Kasprzyk y Hugo Ricardo Sosa, con la

presencia constante y el acompañamiento del padre Dominique Yolo durante todas esas jornadas.

Actualmente, del 27 de septiembre al 5 de octubre, el grupo está realizando una peregrinación por los lugares más significativos de la tradición vicenciana en Francia. El recorrido comenzó en París, continuó en Folleville y Château-l'Évêque y se desarrolla ahora en Berceau, desde donde los cohermanos visitaron también el Santuario de Lourdes. En cada uno de estos lugares profundizaron en la historia vicenciana local.

Durante la peregrinación, los cohermanos están acompañados por los padres Jean Baptiste Gning y Hugo Ricardo Sosa.

NOMINATIONES

LYIMO Yuda Stephen	29/08/2026	Visitador de la nueva Vice Prov. de Tanzania
BREZÁNI Tomáš	14/09/2026	Visitador de Eslovaquia (Reconfirmado)
CRUZ HUAMÁN Ricardo	21/09/2026 (inicio: 18/11/2026)	Visitador de Ecuador
ARANA JIMÉNEZ Julián	02/10/2026	Director HC de España Este (Reconfirmado)
Ignatius MUKANZI	02/10/2026	Director HC Región de Africa Este

ORDINATIONES

LYU John Jingbin	Sac	SIN	25/04/2026
YAN John Ying-Wei	Sac	SIN	25/04/2026
HAULE Godfrey Linus	Sac	TAN	29/08/2026
KIBONA Geofrey Salvatory	Sac	TAN	29/08/2026
KIHONGOSI John Lucas	Sac	TAN	29/08/2026
KIGAILE Gasper Madagera	Sac	TAN	29/08/2026
KYOMO Utukufu	Sac	TAN	29/08/2026
LIWOLELU	Sac	TAN	29/08/2026
MANIAMBA Raphael Kasele	Sac	TAN	29/08/2026
TAIRO Peter Ludovick	Sac	TAN	29/08/2026
FANOMEZANTSOA Erica Claude	Sac	MAD	13/09/2026
FANOMEZANTSOA Juno Pierre	Sac	MAD	13/09/2026
RAKOTOARISON Jean	Sac	MAD	13/09/2026
RAKOTOMALALA Heriniaina Jean Désiré Odon	Sac	MAD	13/09/2026
FILMON Tzegay Mengesha	Sac	SJJ	13/09/2026
GÁLL Miklós Dávid	Sac	ITA	19/09/2026
CUI Arvel Pam Anthony Suico	Sac	PHI	03/10/2026
RIANDA ESTU NUGROHO Petrus Kanisius	Sac	IDS	08/10/2026
DO DUC John Mary Minh	Sac	VTN	24/09/2026
DUONG VAN John Phong	Sac	VTN	24/09/2026
K' Joseph Tim	Sac	VTN	24/09/2026

ORDINATIONES

NGUYEN TIEN Peter Quoc	Sac	VTN	24/09/2026
NGUYEN VAN John the Baptist Thuan	Sac	VTN	24/09/2026
NGUYEN VAN Peter Tuong	Sac	VTN	24/09/2026
NGUYEN VAN Peter Vinh	Sac	VTN	24/09/2026
TRAN KHAC Peter Hoan	Sac	VTN	24/09/2026
VU DUY Augustin Thinh	Sac	VTN	24/09/2026
VUONG TANG Thaddeus Khoi	Sac	VTN	24/09/2026
IYELI-NKOY Bernard	Sac	CNG	27/09/2026

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
RIVAS VILA Enrique	Sac	08/08/2026	SVP	88	70
SHEVCHENKO Oleksiy	Sac	09/08/2026	SCM	46	28
MANZANEDO GARCÍA José	Sac	02/09/2026	CAE	84	67
CZARNECKI Luiz	Sac	08/09/2026	CUR	74	48
PATIÑO ARIAS* Gonzalo de Jesús	Fra	13/09/2026	COL	103	76
PRADHAN* Henaro	Fra	24/09/2026	INS	81	57
NGUYEN QUOC John the Baptist Thu	Sac	26/09/2026	VTN	81	60
WOJCIK Wojciech	Sac	01/10/2026	FRA	77	35
SROKA Tadeusz Philip	Sac	20/10/2026	POL	74	54